

Procesos de transición a la vida adulta: un análisis cualitativo con jóvenes argentinos*

ANALÍA OTERO**

Desde fines del siglo XX, buena parte de los estudios, ensayos e investigaciones comenzaron a señalar la existencia de una prolongación de la fase juvenil. En paralelo progresaron los replanteos en torno a la “juventud” como una etapa asociada a la preparación y adquisición de los roles adultos. Hechos estrechamente vinculados a los debates sobre las fronteras entre lo joven y adulto. Más precisamente, relacionados con un cuestionamiento sobre la certeza de arribar a la edad adulta concebida como un estadio caracterizado por la conformación de una familia propia y la obtención de un empleo asalariado. Ciertamente ambos conceptos, juventud y adultez, se fueron consolidando en conjunto con la demarcación de un tiempo vital propio de la era industrial en el cual la organización del ciclo de vida marchó en correspondencia con una división en edades determinada por el paso a través de instituciones de socialización. Así, “juventud”, “adultez” y “vejez” fueron y aún son elementos clave en un esquema en donde el eje central se asienta en la edad adulta, aquella etapa plena en actividad laboral y reproducción social (Oddone, 2006).

Sucede que se han registrado pro-

fundas transformaciones en múltiples dimensiones contextuales, que han llevado a cuestionar la propia organización social así como la raíz de las relaciones individuo-sociedad, y con ello las mismas construcciones biográficas. Fundamentalmente, la crisis de la sociedad industrial y salarial ha dado lugar a complejos procesos y argumentos que plantean la existencia de un mundo contemporáneo compuesto por sociedades sumidas en “riesgos e incertidumbres” (Beck, 1998, 2002; Giddens, 1994; Bauman, 1999). Los efectos radiales de esta mirada se traducen en discernir cuáles son las consecuencias en las experiencias vitales que enfrentan los jóvenes de nuestros tiempos, ante sociedades cada vez más complejas, heterogéneas y fragmentadas.

En el campo de la sociología de la juventud, este marco ha estimulado tanto la reedición de interrogantes de peso vinculados con la dinámica de inclusión/exclusión de los jóvenes, como también cuantiosas discusiones en torno a los conceptos usualmente utilizados sobre “jóvenes/juventud”. Estos entrecruces nutren perspectivas teóricas y epistemológicas de envergadura. Ante las incipientes propuestas de resignificación, el esquema de la tesis expone ver-

Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales FLACSO

Autora: Analía Otero

Director: René Bendit – DIJ Alemania

Miembros del jurado:

María Leticia Fernández Berdaguer (UNLP)

Julio Testa (CEIL-PIETTE)

Daniel Mígues (FLACSO Argentina)

Presentación: 26 de junio de 2009



*Este trabajo ha sido antecedente del proyecto: “Jóvenes en la sociedad argentina contemporánea. Un análisis sobre las trayectorias educativas y socio-ocupacionales de egresados del nivel medio en las jurisdicciones de Salta, Comahue, Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.”

**Dra. en Ciencias Sociales, FLACSO Argentina; Mg. en Diseño y Gestión de Programas y Políticas Sociales, FLACSO Argentina; Investigadora CONICET e Investigadora principal Programa de Investigaciones en Juventud, FLACSO Argentina. E-mail: aotero@flacso.org.ar.

tientes que trazan divisorias en el modo de concebir la “transición a la vida adulta” considerada en esencia como un pasaje vital en el desarrollo humano y a la juventud como un periodo de “moratoria social”, bisagra/pasaje hacia la adultez.

La investigación doctoral enfocó en el análisis de los recorridos que van delineando un grupo de jóvenes de distintos sectores sociales nacidos durante la década de los ochenta, egresados a principios del siglo veintiuno de escuelas secundarias argentinas. El desarrollo de la investigación estuvo guiado por una pregunta central: ¿cómo se componen las transiciones a la vida adulta en el contexto argentino actual?

Se utilizó una estrategia metodológica de carácter cualitativo, partiendo de dos ejes analíticos medulares: por un lado describiendo las trayectorias socio-ocupacionales y educativas; por otro recogiendo sus opiniones sobre tópicos como el trabajo, la educación, la familia. Bajo estas coordenadas, se trazó una lectura de la composición y los nudos de tensión existentes en los incipientes y oscilantes procesos de transición a la vía adulta. Esta vía de doble entrada permitió aproximarnos a la identificación de articulaciones existentes entre aspectos estructurales y esquemas de interpretaciones elaborados por los sujetos.

Para comprender el núcleo de la temática incursionamos en la relación entre la sociedad moderna, la globalización y la teoría social retomando confluencias y entrecruces entre las dinámicas de individualización y fragmentación social; asumiendo que las miradas sobre la juventud permanecen influenciadas por los relatos sobre las mismas. Se apuntaron también interpretaciones del surgimiento de la juventud, los diversos enfoques y clasificaciones predominantes, dando por sentado que este concepto-noción-categoría, es producto de una construcción socio-histórica y por ende admite

variaciones. Asimismo exponemos una serie de transformaciones dadas en el escenario nacional desde fines del siglo XX, cuyos impactos han alterado de modo trascendente la fisonomía económica, social y política del país, afectando la situación del sector poblacional de referencia.

Como corolario del análisis se subrayó que tanto en la situación actual como en los recorridos posteriores al egreso del ciclo medio prevalece la diversidad como rasgo distintivo. El carácter diverso refiere a vivencias y experiencias manifiestamente disímiles, así como también a las condiciones desiguales en las cuales se enmarcan las mismas. La dinámica de los recorridos como procesos sociales en curso indica divergencias en tanto se van apartando entre sí jóvenes de una misma cohorte de egreso. En este sentido, es notoria la coexistencia de aquellos más próximos a efectuar un camino directo entre la finalización del ciclo medio y el inicio de una carrera terciaria o universitaria, con aquellos otros que alternan por tramos la condición de estudiante y de trabajador. No obstante, en el sector alto los recorridos presentan menos variaciones. Quienes trabajan lo han hecho con continuidad en un mismo espacio laboral y carrera. Mientras tanto, entre los jóvenes de sectores medios y bajos observamos una mayor presencia de tramos vinculados con múltiples ocupaciones y “rebusques” de escasa calificación, así como una mayor rotación y la frecuente alternancia de períodos en trabajos precarios e informales.

En los relatos, sostienen que sus padres se enfrentaron con un mercado laboral menos restrictivo, con posibilidades de desarrollo de una trayectoria, con continuidad en un mismo sitio laboral. En contraposición, su inserción actual o futura como trabajadores se visualiza como un camino en el cual es dable encontrar complejidades y movibilidades

frecuentes. Advirtiendo un contexto laboral de acentuada competencia, las perspectivas se centran en la construcción de un perfil de trabajador basado fundamentalmente en trayectorias ligadas al desempeño de una profesión. Eje que atraviesa de modo contundente las opiniones de los jóvenes de distintos sectores sociales.

Los y las jóvenes que conformaron la muestra bajo análisis emprendieron un nuevo ciclo educativo al egresar de la secundaria. Independientemente de los logros obtenidos parten de una premisa: una mayor escolarización es un imperativo para equiparse, armarse y contar con más chances para sobrevivir en el futuro. Las aspiraciones sobre la educación se ubican en el centro de la escena y forman parte de una ruta consensuada. A partir de ello y coincidiendo con otros autores contemporáneos, recalamos el peso creciente de la escolarización en las transiciones juveniles (Why, 2000; Martín Criado, 1998).

Por otra parte, destacamos que material y simbólicamente las familias ocupan un espacio significativo como sostén de sus decisiones, corroborando una estrecha relación de los recursos y apoyos de las familias en los recorridos juveniles. Entretanto, la permanencia en el hogar de origen hasta edades avanzadas es una alternativa que no sólo está presente, sino que se manifiesta como una circunstancia con una alta cuota de naturalidad. Vivir con los padres no significa resignarse a no tomar decisiones sobre sus propios proyectos; es aquí que la defensa de su condición autónoma -aun cuando relativa-, se expresa y resalta una y otra vez en los relatos. No obstante, todos estos jóvenes manifiestan que el mayor obstáculo para aspirar y concretar el hecho de modificar su hábitat residencial actual tiene que ver casi exclusivamente con las posibilidades económicas de sustentar alquileres/viviendas.

De modo que, en el transcurso de

este trabajo se identificaron ciertos rasgos comunes en las percepciones y modos de lectura del contexto actual. Por ejemplo, el papel de la experiencia educativa, más precisamente la tendencia de la valorización de la educación y la educación superior como trayectos “significativos” al interior del ciclo vital de las personas, y entre las personas jóvenes en particular.

Sin duda, los efectos del conjunto de los aspectos señalados convergen en la reflexión sobre las condiciones bajo las cuales habitan las actuales generaciones de jóvenes y llevan a retomar el debate sobre la construcción misma del concepto. Sopesando que la “juventud” se extiende como un tiempo social, fase cada vez más significativa en la biografía de las personas, y considerando que lejos de constituir una categoría representativa del conjunto presenta en los hechos múltiples combinaciones de situaciones más o menos

favorables, es dable advertir sobre la continuidad de estas disparidades y tensiones en los incipientes rasgos de transición a la vida adulta. Sin embargo, cabe señalar que la prolongación de la fase juvenil no necesariamente implica que el inicio de responsabilidades otrora relacionadas con “la entrada a la vida adulta”, comulgue con la propuesta de dilaciones. Antes bien, pueden coexistir responsabilidades adultas junto con la postergación de proyectos plenamente autónomos.

Tras la investigación realizada, se evidencia la complejización del proceso de transición a la vida adulta, anunciado sin certeza de llegada. Asimismo, se ha consolidado la hipótesis inicialmente sugerida respecto de la incidencia de las desigualdades -sociales, educativas, laborales- entre las nuevas generaciones, junto con las tendencias hacia la concentración de oportunidades y recursos, típicas de las

sociedades contemporáneas.

Finalmente a modo de cierre de esta etapa, resulta pertinente aclarar que en la Argentina los jóvenes todavía no constituyen un sujeto específico de derecho, e históricamente, las políticas destinadas a dicha población no se han caracterizado por la utilización de un enfoque integrado y comprendiendo la incidencia de las desigualdades sociales y educativas en las biografías juveniles. A ello deben sumarse hoy las tensiones generadas en el marco de un contexto escasamente favorable para el proceso de desarrollo de transiciones a la vida adulta, hecho que a nuestro entender representa la antesala de una temática social en problemática sociológica.

Recibido el 29 de octubre de 2010

Bibliografía

- BAUMAN, Zygmunt; *La globalización. Consecuencias humanas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- BECK, Ulrich; *Libertad o capitalismo. Conversaciones con Johannes Willms*, Barcelona, Paidós, 2002.
- BECK, Ulrich; *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós, 1998.
- GIDDENS, Anthony; *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza, 1994.
- MARTIN CRIADO, Enrique; *Producir la juventud. Crítica de la Sociología de la Juventud*, Madrid, Istmo, 1998.
- ODOÑO, Julieta; “El trabajo, la descronologización del ciclo vital y la exclusión de los trabajadores de mayor edad. Empleo precario, vidas precarias”, *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Julio de 2006.
- WHYNE, Dwyer; “Nuevas pautas en la transición de la juventud en la Educación”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Nº 164, UNESCO, Junio de 2000.